

## Apuntes para escribir las historias de la paz en Colombia

*Arnovy Fajardo Barragán<sup>1</sup>*

### **Resumen:**

Este artículo es una invitación a hacer una reflexión sobre el aporte que se puede hacer desde la Historia para la consolidación de un ambiente propicio para que se den situaciones de paz en Colombia. Por eso se proponen algunos temas que se consideran pertinentes para la construcción de nuevos relatos que superen las imágenes pesimistas acerca de la historia del país.

**Palabras clave:** Colombia, concepto de paz, historia de la paz, historia de la violencia, procesos de paz, memoria, relato.

### **Abstract:**

This article is an invitation to reflect on the contribution that can be made from history to the consolidation of a favorable environment for peace situations in Colombia. That is why he proposes some topics that are considered relevant for the construction of new stories that overcome the pessimistic images about the history of the country.

**Keywords:** Colombia, concept of peace, history of peace, history of violence, peace negotiations.



El ambiente que se vive en Colombia con respecto a la consolidación de la paz, luego de la firma de los acuerdos entre el gobierno nacional y la guerrilla de las FARC, está lleno de sentimientos diferentes como la esperanza y la incertidumbre, sin contar con el escepticismo y el pesimismo que también campean dentro de la opinión pública. A tales sentimientos hay que agregar el peso que tienen las visiones acerca del pasado y del porvenir del país.

El objetivo de este escrito es presentar unas cuantas reflexiones acerca de la necesidad que tenemos

### **Los problemas conceptuales con respecto a la paz y a la violencia**

Es evidente que cualquier concepto tiene una variedad de significados, los cuales tienen mayor o menor peso, según los intereses de las personas que los utilizan. Los conceptos pueden construirse a partir de generalizaciones que pueden llevar a aceptar definiciones muy vagas, o pueden terminar siendo restringidos, al buscar ser lo más precisos posible, examinando la mayor cantidad de variables y atenuantes. Su mal uso para la comprensión de los diversos fenómenos de la vida humana puede producir unos resultados desconcertantes, sobre todo, porque desemboca en uno de los problemas más recurrentes de los ejercicios de conceptualización: el anacronismo, es decir, la transposición de nuestros intereses y valores a situaciones en las cuales ellos no existían, esencialmente, porque los contextos culturales no permitían que existieran.

Así, por ejemplo, resulta algo paradójico que mientras una ampliación desmedida del concepto "violencia" lleva a afirmar categóricamente que la historia de Colombia es el relato ininterrumpido de una misma violencia que parece irresoluble, también, una ampliación conceptual de lo que

de revisar la forma como se ha escrito nuestra historia, de tal manera que esta sea en verdad un elemento útil para la construcción de una sociedad menos violenta y desigual, dentro de la cual la democracia se consolide como un sistema político basado en valores como la libertad y la tolerancia. Para ello, se hará mención de algunos problemas de carácter conceptual, metodológico y temático que considero pertinentes para la construcción de unos relatos históricos que sean fundamentales para la formación de las nuevas generaciones colombianas.

se ha entendido por "paz" hace concluir que ninguna situación en la historia del país podría calificarse de enteramente pacífica. Además, hay que señalar que el problema conceptual no se refiere únicamente a los conceptos "violencia" y "paz"; hay otros tales como "guerra" y "conflicto", relacionados con "violencia", así como "posconflicto" y "post acuerdo", en el caso de "paz", que hacen más complejo el análisis y la discusión.

La reflexión en torno a lo que se puede entender por "paz", por ejemplo, se podría abordar desde diversos puntos de vista. A manera de ilustración, aquí solamente se ofrecerán las distinciones hechas por el filósofo italiano Norberto Bobbio ([1989] 1996, 311-342):

1. La paz puede ser vista como un concepto débil, al ser simplemente la negación de la guerra, la violencia o el conflicto, lo que implicaría la necesidad de definir cada uno de estos términos de la forma más clara posible. Esta paz, esencialmente, es negativa en su definición, y su acepción sería esencialmente política.

2. También la paz puede ser concebida como un procedimiento jurídico para la finalización de una guerra entre varias naciones, o una guerra civil. Los mecanismos de cada negociación de paz no solamente llevan al cese de hostilidades, sino que regulan las futuras relaciones entre los contendientes, de modo que su significado combina el elemento negativo de la situación de no guerra, con el positivo de existencia de normas para evitar, en lo posible, nuevas situaciones de hostilidad.
3. Otra forma de ver la paz es de manera positiva, como producto de un cambio social. Ese sería el contenido de una expresión como “paz con justicia social”, que trascendería la mera situación política y se enfocaría en los problemas de carácter socioeconómico.
4. La paz como un valor ético, relacionada con la cultura de la no violencia y el desarrollo de otros valores tales como la tolerancia y la justicia, así como de actitudes dentro de las cuales la principal es el diálogo.

Si bien, la palabra “paz” y las otras palabras relacionadas con ella han estado en boca de todos, desde políticos y académicos hasta medios de comunicación y ciudadanos comunes, ¿cuáles son los contenidos que ellos le dan a esa palabra? ¿Qué tanto han sido sometidos a un análisis y a un debate?

### **Hacia la construcción de las historias de la paz en Colombia: los temas**

Las implicaciones de esta falta de claridad conceptual son más que evidentes. A la imagen de un país siempre violento se suma una serie de aspiraciones con respecto a la paz, que parecen, si no imposibles, sí difíciles de alcanzar. El resultado de esto es un gran pesimismo con respecto al pasado, el presente y el futuro del país, que se exagera en la medida que se cree que la violencia es uno de los elementos constitutivos de la identidad nacional.

Sin embargo, autores como Eduardo Posada Carbó (2006) e Isidro Vanegas (2010) han empezado a hacer una revisión acerca de los supuestos bajo los cuales se ha construido el relato histórico del país, basado en las ausencias, fracasos y violencias. Además, en otras partes se han empezado a elaborar propuestas metodológicas (Muñoz y López, 2000, 399-447) y a investigar casos específicos de convivencia y estabilidad que puedan calificarse de momentos de paz.

Partiendo de sus observaciones, así como de la poca bibliografía que existe sobre la historia de la paz en Colombia -de hecho, existe un estudio aproximativo acerca de lo que se ha escrito recientemente sobre la paz en Colombia (Ramírez Orozco, 2014)- a continuación, se sugieren algunas temáticas que deben ser incluidas dentro de la construcción de las historias de la paz en Colombia.

- Hacer una historia conceptual de cómo se ha entendido lo que es la paz en Colombia, ya sea como ideal o como una realidad, tanto en los idearios políticos como colectivos, en diversas etapas. Esto evitará caer en anacronismos, al mismo tiempo que permite conocer las fuentes a partir de las cuales los diversos sectores construyeron sus ideas, así, como cuáles fueron los medios utilizados para difundirlas.



- El establecimiento de cronologías de periodos en los cuales haya habido paz o al menos la suficiente estabilidad política, teniendo en cuenta lo que se entendía en tales momentos por paz. Este punto es importante porque la historia de los procesos de paz y amnistías en Colombia es solamente el punto de partida (Afanador Ulloa, 1993; Aguilera, 2001; Autores varios, 1999; Museo Nacional, 2003; Medina y Sánchez, 2003), pero no lo es todo; es necesario saber qué pasó entre proceso y proceso, cruzando la cronología de los procesos de la paz con la de los enfrentamientos armados, y saber qué pasó en el país cuando los fusiles estuvieron callados y los ejércitos inmovilizados.
- La necesaria creación de una “geografía de la paz”, que identifique los lugares donde no ocurrieron sucesos violentos, e indagar las razones por las cuales no sucedieron. Por ejemplo, se sabe que durante “La Violencia” (1946-1965) Nariño y la Costa Atlántica no fueron regiones afectadas, pero no se han averiguado las dinámicas que explican esa realidad. De igual manera, no todas las guerras civiles del siglo XIX afectaron a todo el país, de modo que es necesario saber cuáles fueron los mecanismos más efectivos para impedir que se desarrollaran en esos lugares actos violentos.
- La identificación de sectores sociales y políticos que han creado condiciones de convivencia y de paz. No se trata solamente de identificar a los actores provenientes de las élites o de los sectores populares con pretensiones excluyentes. Se trata de conocer procesos que pudieron ser paralelos en algunos casos, o complementarios en otros, pero que a la larga condujeron a la resolución de sus conflictos por vías pacíficas.
- La identificación de personajes en la historia de Colombia que por sus acciones siempre actuaron de forma conciliadora. En este momento, la forma en que se ha querido escribir la historia de la paz tiene como protagonistas a aquellos como Rafael Uribe Uribe y Carlos Pizarro Leongómez -habría que incluir a Laureano Gómez-, quienes luego de haber predicado la guerra cambiaron de opinión y defendieron la paz. También están aquellos que podrían considerarse mártires de la paz, como Jorge Eliécer Gaitán y Jaime Garzón. Sin embargo, ¿qué hay de personalidades como Carlos E. Restrepo o Enrique Olaya Herrera, que siempre buscaron la reconciliación y jamás tomaron las armas, o como Domingo Caicedo, que siempre fue visto como un conciliador en algunos de los momentos más tensos de inicios del siglo XIX?

### **Hacia la construcción de las historias de la paz en Colombia: los métodos**

La mención de los anteriores temas invita a pensar, finalmente, en cuáles son los métodos de investigación más apropiados para poder hacer estas historias de la paz. En primer lugar, resulta necesario salir del localismo que da a

entender que lo que está sucediendo en el país es único. En otras palabras, es preciso un marco comparativo que permita estudiar los fenómenos de paz en Colombia junto con los de otros países. Si bien se ha avanzado mucho

en ese campo con respecto a la comparación de los diversos procesos de paz, aún falta mucho por hacer. Hay que dimensionar los fenómenos de violencia y de paz en marcos lo más amplios que se puedan. Y eso, precisamente, exige un manejo conceptual adecuado y riguroso, para que las comparaciones sean efectivas como instrumentos de análisis. Esta comparación no solamente debe ser espacial, sino, también, cronológica; por ejemplo, ¿qué estaba sucediendo en la primera mitad del siglo XX en otros países en los momentos en que Colombia había dejado en el pasado su última guerra civil? Precisamente, en segundo lugar, el rigor en el manejo de los términos no solo es necesario para hacer los marcos comparativos; también lo es para la misma historia conceptual. Se debe construir la contextualización temporal, política, institucional y social específica, así como establecer redes que relacionen el concepto objeto de estudio con otros que pueden ser correlativos, subordinados u opuestos, identificando su desarrollo y diversos significados que se les han dado según sus usos (Dutt, 2010).

En tercer lugar, es importante hacer la distinción entre los ejercicios de memoria y los ejercicios de

historia. La memoria histórica se ha desarrollado en Colombia en los últimos años gracias a la labor del Centro Nacional de Memoria histórica, pero ya se ha advertido el riesgo de considerar a la memoria como sustituto de la historia como narración del pasado, especialmente, porque la primera tiene un carácter más restringido en cuanto a su documentación y creación frente a la segunda, y por su carácter más parcializado -sin desconocer que la historia no puede ser completamente objetiva- (Del Molino, 2013).

Finalmente, y relacionado con lo anterior, la posibilidad de escribir las historias de la paz implica la búsqueda de otras voces, de otras fuentes, de otras formas de construcción de los relatos. En ese sentido, por ejemplo, la propuesta de una creación colectiva de historia popular, o de re-creación, formulada por Alfonso Torres Carrillo (2014) resulta apropiada para la puesta en discusión de discursos hegemónicos y contrahegemónicos, surgidos de diversos grupos sociales. En la medida de lo posible, hay que evitar que cualquier discurso, impuesto por las élites o por los sectores populares, sea el único válido o aceptado.

## Referencias

- ◆ Afanador Ulloa Miguel Ángel, *Amnistías e indultos: La historia reciente (1948-1992)*, Bogotá, Escuela Superior de Administración Pública, 1993.
- ◆ Aguilera Peña Mario, “Amnistías e indultos, siglos XIX y XX”, en *Credencial Historia*, No. 137, mayo de 2001. Disponible en <http://www.banrepcultural.org/node/32817>
- ◆ Autores varios, *Colombia en la negociación de conflictos armados. 1900-1998. Memorias de la III cátedra anual de historia “Ernesto Restrepo Tirado”*, Bogotá, Museo Nacional de Colombia, 1999.
- ◆ Bobbio Norberto (1989), “Paz”, en Fernández Santillán José (comp.), *Norberto Bobbio: el filósofo y la política (antología)*, México, Fondo de Cultura Económica, 1996, pp. 311-342.
- ◆ Del Molino Ricardo, “Historia y memoria en la investigación, docencia y divulgación del pasado”, en *Boletín de Historia y Antigüedades*, Vol. 100, No. 856, 2013. pp. 77-101.
- ◆ Dutt Carsten, “Funciones de la historia conceptual”, en Oncina Faustino (ed.), *Palabras, conceptos, ideas. Estudios sobre historia conceptual*, Barcelona, Herder Editorial, 2010, pp. 23-42.
- ◆ Medina Medófilo y Sánchez Efraín (eds.), *Tiempos de paz. Acuerdos en Colombia, 1902-1994*, Bogotá, Alcaldía Mayor de Bogotá, Instituto Distrital de Cultura y Turismo, 2003.
- ◆ Muñoz Francisco A. y López Martínez Mario, “Hacia una historia de la paz”, en Muñoz Francisco A. y López Martínez Mario (eds.), *Historia de la Paz. tiempos, espacios y actores*, Granada, Universidad de Granada, Instituto de la Paz y los Conflictos, 2000. pp. 399-447.
- ◆ Posada Carbó Eduardo, *La nación soñada. Violencia, liberalismo y democracia en Colombia*, Bogotá, Grupo Editorial Norma, Fundación Ideas para la Paz, 2006.

- ◆ Ramírez-Orozco Mario, “Aproximación bibliográfica a la construcción de la paz en Colombia”, en Revista de la Universidad de La Salle, No. 64, enero-abril 2014. pp. 23-43.
- ◆ Tiempos de paz. acuerdos en Colombia, 1902-1994 (Guía de exposición), Bogotá, Museo Nacional de Colombia, 2003.
- ◆ Torres Carrillo Alfonso, Hacer historia desde Abajo y desde el Sur, Bogotá, Ediciones Desde Abajo, 2014.
- ◆ Vanegas Isidro, Todas son iguales. Estudios sobre la democracia en Colombia, Bogotá, Universidad Externado de Colombia, 2010.